nociones simples, que acaso formaban la primera filosofía de la sociedad en sus principios, y á la cual la luz de este siglo (la luz estaba en el mundo, pero las tinieblas &c.) parece que nos revoca &c.

Esta es otra nueva manera de interpretar; y tal, que por sí misma demuestra el deseo de encontrar impiedad donde no la hay, y asimismo lo inútil de sus esfuerzos. He aquí ciertamente un nuevo vocabulario, que las *opiniones asiáticas* significan la religion; y las *pasiones* los príncipes cristianos: los *estímulos insensibles*, la predicacion del Evangelio: las *impresiones violentas*, los milagros mas portentosos: la *temerosa credulidad de los hombres*, el pueblo cristiano. Parece que el adversario, tomando en la mano mi libro de los *Delitos* y de las *Penas*, antes de leerlo determinó contradecirlo.

Tendré aun esta vez la complacencia de hacerle entender lo que cualquiera habrá ya entendido. Opiniones asiáticas se llaman las del despotismo y la esclavitud, como es sabido de todos (1); las cuales establecidas ya

(1) A la pág. 115 de mi obra habria podido conocer el acusador qué significan las *opiniones asiáticas*, donde se lee: *La tiranía desterrada en las dilatadas llanuras del Asia*. No hay parte del mundo donde la religion cristiana esté menos estendida que en este pais.